

LOS EXTRAÑAMIENTOS DE LA DIÁSPORA EN LA BREVE Y MARAVILLOSA VIDA DE ÓSCAR WAO DE JUNOT DÍAZ

Óscar Badillo Pérez*

Como parte de la dinámica migratoria latinoamericana del siglo xx, diversos flujos conformaron en Estados Unidos una amalgama de hispanidades tan diversas entre sí que sólo frente al abrumador encuentro con la sociedad angloamericana pudieron reconocerse como miembros de una misma comunidad: la minoría más grande de aquel país. Paradójicamente, en algunos casos, políticas estadounidenses fueron corresponsables de la expulsión de sus lugares de origen. República Dominicana es, en este sentido, un caso paradigmático: bajo el auspicio consabido de Estados Unidos, Rafael Leónidas Trujillo encabezó una dictadura de más de tres décadas caracterizada por la constante violación de los derechos humanos de los habitantes de la isla. El asesinato del dictador en 1961 y las violentas represalias a la oposición, el golpe militar al gobierno democrático de Juan Bosch en 1963, así como la guerra civil y la intervención estadounidense en 1965 —la segunda del siglo— son algunas de las razones que explican la diáspora que alcanzó hacia los ochenta su etapa más intensa. Estados Unidos se convirtió en el mayor receptor de esta migración y, a principios del siglo xxi, se contaban alrededor de un millón de dominicanos distribuidos mayoritariamente en algunos barrios de Nueva York y el noreste de Nueva Jersey.¹

Naturalmente, la literatura dio cuenta del trujillato; las novelas *En el tiempo de las mariposas* (1994) de Julia Álvarez y *La fiesta del chivo* (2000) de Mario Vargas Llosa relatan episodios históricos de este periodo. Todavía a principios de este siglo otra obra abordó los abusos de la dictadura y los

* Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), <obadillo@gmail.com>.

¹ Organización Internacional para las Migraciones, Instituto Nacional de Migración de República Dominicana, *Perfil migratorio de República Dominicana* (Santo Domingo: INM/OIM, 2017), 60-61, 78, 217.

avatares de la migración de los años subsecuentes: *La breve y maravillosa vida de Óscar Wao* (2007) de Junot Díaz, la cual es objeto de análisis de este capítulo. Si bien Trujillo no es el protagonista, al igual que sucede con la historia de República Dominicana, esta novela no podría ser contada sin la presencia antagonica y omnimoda del dictador, “un personaje tan extraño, tan estafalario, tan perverso, tan terrible que ni siquiera un escritor de ciencia ficción habría podido inventarlo”.² Sin embargo, es la ciencia ficción el referente más significativo de la novela de Junot Díaz para narrar las injusticias del régimen y los conflictos identitarios de la diáspora. Me interesa hacer notar aquí que la alusión a este género produce un extrañamiento que posibilita una mirada crítica a la historia de República Dominicana y al fenómeno de la migración a Estados Unidos.

De la maravilla de Macondo a la *science fiction* de *McOndo*

Acostumbrados a identificar una literatura con una lengua y una nación, Junot Díaz (1968) aparece en los panoramas literarios estadounidense y latinoamericano como un autor en conflicto entre la integración y la marginalidad: nació en Santo Domingo, pero migró a los seis años a Nueva Jersey con sus padres. Sus relatos, escritos en un inglés minado de dominicanismos que carecen de traducción a pie de página o en los glosarios,³ tratan la

² Junot Díaz, *La breve y maravillosa vida de Óscar Wao*, trad. de Achy Obejas (Nueva York: Vintage Español, 2008), 3. A partir de aquí, cuando se haga referencia a la obra que se analiza, sólo aparecerá en el texto entre paréntesis la página citada.

³ Este recurso ha recibido especial atención por parte de la crítica especializada; véanse Daniel Arrieta Domínguez, “El spanglish en la obra de Junot Díaz: instrucciones de uso”, *Hispánica*, no. 53 (2009): 105-126; Nieves Jiménez Carra, “La traducción del cambio de código inglés-español en la obra *The Brief Wondrous Life of Oscar Wao*, de Junot Díaz”, *Sendebarr. Revista de Traducción e Interpretación* 22 (diciembre de 2011): 159-180; Gemma López y Teresa Requena, “La traducción del cambio de código: la construcción de la hibridez formal e identitaria en *The Brief Wondrous Life of Oscar Wao*, de Junot Díaz”, *Transfer* 9, nos. 1-2 (mayo de 2016): 86-97. Domnita Dumitrescu, por ejemplo, ha estudiado la fusión de códigos en los niveles inter e intraoracional, intrasintagmático e intramorfemático; en su opinión, Junot Díaz es el más destacado de los escritores hispanos que, en busca de novedad y expresividad artística, han recurrido a un enfoque translingüístico. El autor, por su parte, ha reconocido que la incorporación del español en sus textos, sin cursivas o notas aclaratorias, es una jugada política cuyo objetivo es recordar a sus lectores que ambos idiomas, español e inglés, se transforman mutuamente en su convivencia y que el primero ya no es más una lengua menor en Estados Unidos. Citado en

vida urbana de los dominicano-americanos de la diáspora, pero también profundizan en la historia de su país de origen. Cuando en 2008 le fue concedido el Premio Pulitzer por *La breve y maravillosa vida de Óscar Wao*, un premio reservado para escritores estadounidenses cuya obra —en inglés— diera cuenta de la *American life*,⁴ no fueron pocos los que se preguntaron cómo una novela sobre un joven nerd de los guetos neoyorkinos y su historia familiar en la República Dominicana de Trujillo podía revelar a la sociedad estadounidense aspectos sobre su construcción nacional.⁵

A primera vista, el título de la novela da guiños hacia ambas tradiciones literarias, la estadounidense y la latinoamericana. Hay una clara referencia al relato de Ernest Hemingway, “La vida breve y feliz de Francis Macomber”, en el que un joven estadounidense pierde la vida en una cacería en África durante su ritual de iniciación a la masculinidad adulta. En el cuento de Hemingway, Wilson, el cazador que acompaña a Francis Macomber, dice sobre los grandes hombres-niños estadounidenses: “Es que algunos siguen siendo niños tanto tiempo. A veces durante toda la vida”.⁶ Se trata de una sentencia que bien podría servirle al narrador de la novela de Junot Díaz para calificar a Óscar Wao, un dominicano-americano obeso que vive en casa de su madre, obsesionado con la ciencia ficción, incapaz de transitar a la madurez y encontrar el amor. La fatalidad de la muerte de Óscar no es muy diferente de la del personaje de Hemingway: en ambos relatos un amorío y un ritual de paso a la adultez encaminan a los protagonistas al final de su vida breve.

Pero notemos que, en el título de su novela, Junot Díaz agrega a la vida de Óscar Wao un calificativo con una amplísima significación en el mundo

Domnita Dumitrescu, “Un tipo especial de Spanglish en la literatura estadounidense: la fusión de códigos y el translenguar”, *Hispania* 100, no. 5 (2017): 43; véase también Domnita Dumitrescu, “Dude was figureando hard”: El cambio y la fusión de códigos en la obra de Junot Díaz”, en Andrés Enrique-Arias et al., eds., *Perspectives in the Study of Spanish Language Variation. Papers in Honor of Carmen Silva-Corvalán* (Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2014), 397-432. El cambio repentino de códigos es una de las pérdidas más significativas en la traducción al español; no obstante, gracias al trabajo colaborativo entre Junot Díaz y la traductora cubano-americana Achy Obejas, se mantienen algunos juegos translingüísticos y prevalece en la novela una notable autenticidad caribeña.

⁴ “For distinguished fiction published in book form during the year by an American author, preferably dealing with American life”. The Pulitzer Prizes, s. f., en <<https://www.pulitzer.org/prize-winners-by-category/219>>.

⁵ Rita de Maeseneer, “Junot Díaz, a Latin American writer?”, *Cuadernos del CILHA*, no. 20 (2014): 114-129.

⁶ Ernest Hemingway, *La vida breve y feliz de Francis Macomber* (La Habana: Huracán, 1975), 94.

literario hispanoamericano. “Todo lo insólito es maravilloso”, decía Alejo Carpentier para hablar de la realidad latinoamericana, y explicaba que lo real maravilloso es aquello “que encontramos en estado bruto, latente, omnipresente en todo lo latinoamericano. Aquí lo insólito es cotidiano, siempre fue cotidiano”.⁷ Una idea muy cercana a la que describió Gabriel García Márquez en su discurso de aceptación del Nobel: la “realidad descomunal” de Latinoamérica se resiste a los esquemas de la objetividad porque se halla impregnada, en su naturaleza y en su historia, de la ficción más disparatada. Al menos en el discurso autoral, Carpentier y García Márquez parecían coincidir en que el desafío mayor para contar la realidad latinoamericana ha sido “la insuficiencia de los recursos convencionales para hacer creíble nuestra vida”.⁸

Por eso no es gratuito que, en su introducción, la voz narrativa se refiera a República Dominicana como Macondo y a Estados Unidos como McOndo. Bisagra de dos mundos encontrados, el caribeño y el estadounidense, Junot Díaz hace compatibles en su novela la historia colonial y maravillosa de América Latina con la cultura de masas y el universo de la ciencia ficción de Estados Unidos: “¿Qué puede ser más ciencia ficción que Santo Domingo?, ¿qué más fantasy que las Antillas?”, se pregunta el protagonista, y más adelante también el narrador: “¿quién tiene más de ciencia ficción que nosotros?” (6, 23).

Entre la maravilla y la ciencia ficción, sin embargo, la distancia no es mucha. Según Antonio Córdoba Cornejo, en la ciencia ficción opera una dinámica de “naturalización del asombro, un acomodarse a la dislocación, un continuo vaivén de lo conocido a lo desconocido, del extrañamiento a lo familiar” y, por lo tanto, es normal que este género sea, en el siglo XXI, la “versión moderna de la literatura de lo maravilloso, de lo insólito, basada en la generación de dislocación y desplazamiento”.⁹

Darko Suvin, uno de los más importantes teóricos de la ciencia ficción, la definió como una “literatura de distanciamiento cognitivo”, es decir, “un género literario cuyas condiciones necesarias y suficientes son la presencia

⁷ Alejo Carpentier, “El barroco y lo real maravilloso”, en *Los pasos recobrados. Ensayos de teoría y crítica literaria* (Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2003), 81, 83.

⁸ Gabriel García Márquez, “La soledad de América Latina”, en *Yo no vengo a decir un discurso* (Barcelona: Mondadori, 2010), 25.

⁹ Antonio Córdoba Cornejo, *¿Extranjero en tierra extraña? El género de la ciencia ficción en América Latina* (Sevilla: Universidad de Sevilla, 2011), 16, 18.

y la interacción del extrañamiento y la cognición”.¹⁰ Fredric Jameson, al respecto, reconoce el uso innovador que hace Suvin del concepto “extrañamiento cognitivo” al extenderlo a lo social. En su opinión, la ciencia ficción tiene una dimensión antropológica ideal para la exploración de la utopía.¹¹

Ahora bien, si el extrañamiento supone una mirada que revela como desconocido lo que antes era familiar, ¿cómo está presente este fenómeno en una novela que usa la ciencia ficción como referente para relatar episodios históricos? Sucede, como me interesa mostrar a continuación, que las alusiones al género no sólo permiten analogías pertinentes con la historia de República Dominicana, sino que, ya que la novela aborda directamente las experiencias de la migración, ocurre inevitablemente un proceso de extrañamiento en los personajes —y en los lectores— ante el cambio de mundos que supone tal desplazamiento. Por otra parte, como veremos, el extrañamiento también tiene lugar porque el contrato de ficción entre el texto y el lector se ve afectado continuamente por las desconcertantes intervenciones de la voz narrativa.

Una historia y sus referentes en la ciencia ficción

El prólogo de *La breve y maravillosa vida de Óscar Wao* describe la naturaleza del “fukú”, una maldición ancestral íntimamente ligada con el pasado de las Antillas, de América y aun con las historias de a pie de los caribeños. Esta fuerza misteriosa acompañó al género humano desde sus primeros desplazamientos transatlánticos y, según ejemplifica ampliamente el narrador, habita todavía en el imaginario popular dominicano. Todo puede explicarse desde la superstición colectiva: la colonización española, las intervenciones militares estadounidenses o las tragedias familiares. Entre sus muchas manifestaciones, pareciera que las migraciones son la más evidente, ya sea en los viajes del Almirante o en los éxodos causados por los regímenes totalitarios: “Mi abuelo paterno está convencido de que la diáspora es la venganza de Trujillo por la traición de su pueblo Fukú” (5).

¹⁰ Darko Suvin, *Metamorfosis de la ciencia ficción. Sobre la poética y la historia de un género literario* (México: Fondo de Cultura Económica —FCE—, 1984), 30.

¹¹ Fredric Jameson, *Arqueologías del futuro: el deseo llamado utopía y otras aproximaciones de ciencia ficción* (Madrid: Akal, 2009), 86.

Sin embargo, lejos de ser esta una relación de la destrucción de República Dominicana, estamos frente a un relato de “las vidas anónimas, breves”, de sus habitantes. La novela narra cómo la familia de Óscar Wao sucumbió bajo los poderes del fukú y sólo en un espacio marginal, en notas a pie de página, podemos leer la peculiar interpretación de Yunior, el narrador, sobre la historia nacional. Para José Espericueta, hay un propósito claro en esta relegación del discurso histórico: “Colocar las notas al calce del texto pone de relieve la continua presencia de una historia violenta en la vida cotidiana de los protagonistas. Al mismo tiempo, fortalece la capacidad del texto de ampliar nuestra comprensión de las historias latinoamericana y estadounidense y de las experiencias migratorias”.¹²

Ya sean las vidas cotidianas o la historia política del país, la ciencia ficción aparece como un referente obligado para la configuración de los personajes y el desarrollo de la narración. El protagonista, por ejemplo, fantasea con convertirse en un superhéroe como Shazam, el Capitán Maravilla de Fawcett Comics o Doc Savage, el hombre de bronce de las novelas gráficas pulp.¹³ Por otra parte, las alusiones al género son especialmente necesarias para hablar de Rafael Leónidas Trujillo, una figura paradigmática de la novela latinoamericana de la dictadura cuya condición de personaje ficcional es tan innegable como el aura literaria alrededor del sistema político que dirigió por más de treinta años y que, por su aterradora singularidad, merece categorías propias. A Trujillo, dice el narrador, se le debe nada menos que “la creación de la primera cleptocracia moderna” (3) o “la primera culocracia del mundo” (231). En pluma de Junot Díaz, el caudillo desborda su condición de figura histórica y se asemeja más a los personajes que Óscar y Yunior conocen tan bien: “A primera vista, parecía el prototipo del caudillo latinoamericano, pero sus poderes eran tan fatales que pocos historiadores o escritores los han percibido, y me atrevo a decir que ni siquiera han imaginado. Era

¹² José Espericueta, “Fukú y el legado poscolonial de occidente en *La maravillosa vida breve de Óscar Wao*”, *Estudios: Filosofía, Historia, Letras*, no. 116 (primavera de 2016), 97.

¹³ Pauline Berlage ha hecho una muy interesante “cartografía de cuerpos de la diáspora dominicano-americana”, una exploración de cómo los cuerpos de los personajes de la novela de Junot Díaz problematizan categorías como el género y la nación, en buena medida a partir de la literatura de ciencia ficción estadounidense de la que el narrador y el protagonista son asiduos lectores. Pauline Berlage, “Cuerpos imaginados. Una lectura de *The Brief Wondrous Life of Oscar Wao*, de Junot Díaz”, *Cuadernos de literatura del Caribe e Hispanoamérica*, no. 21 (enero-junio de 2015), 17-38.

nuestro Sauron, nuestro Arawn, nuestro propio Darkseid, nuestro dictador para siempre” (2-3).

Advirtamos que los parangones no podrían insinuarse sin una apropiación previa del horizonte cultural del país receptor. Trujillo es comparado con los villanos de *El señor de los anillos*, *Las crónicas de Prydain* y *Fourth World Comics* sólo después de que hay un avance en la integración de los dominicanos radicados en Estados Unidos. Migrantes de segunda generación, protagonista y narrador, se han nutrido de discursos generados o apropiados por la multicultural sociedad estadounidense: teorías científicas, épicas de estilo medieval, anime, capítulos de historia colonial, pensamiento mágico y supersticiones como el fukú. El imaginario al que apela la novela es una suerte de repositorio en el que múltiples relatos se hacen compatibles para contar la vida breve de Óscar Wao y la larga historia del trujillato.

En medio de esta heterogeneidad discursiva, dos géneros destacan sutilmente amalgamados en las comparaciones que ofrece el narrador. Observemos que en el pasaje arriba mencionado aparecen indistintamente personajes de *fantasy* y *ciencia ficción*. Aunque cercanos y en ciertas obras hibridados al punto en que es difícil precisar una filiación categórica, ambos pueden diferenciarse, según Jameson, porque mientras en el primero hay una manifiesta afinidad por un tiempo pasado en donde la magia adquiere una función fundamental, en la *ciencia ficción* las especulaciones científicas, tecnológicas y —sobre todo— antropológicas le otorgan una gravedad epistemológica para imaginar el futuro.¹⁴

Entonces, entre el pasado improbable y el futuro posible, *fantasy* y *ciencia ficción* se diferencian sustancialmente a partir de un juicio que evalúa la posibilidad de que lo relatado pueda, en efecto, tener cabida en la realidad. Sin embargo, la categorización se complica si quien emite el juicio reconoce en la *ciencia ficción* más disparatada puntos de convergencia con su contexto más o menos cercano, como de hecho sucede en la historia de Latinoamérica. Y, quizá porque el trujillato abundó en pasajes descomunales las analogías citadas se nos presentan con una pertinencia reveladora:

En cierto modo, la vida en Santo Domingo durante el trujillato se parecía mucho al famoso episodio de *La dimensión desconocida* que a Óscar tanto le

¹⁴ Jameson, *Arqueologías del futuro...*, 79-95.

gustaba, en que un chamaco blanquito monstruoso, dotado de energías divinas, gobierna una ciudad aislada por entero del resto del mundo, una ciudad llamada Peaksville. El chamaco blanquito es cruel e impredecible y toda la gente de la “comunidad” vive aterrorizada, denunciándose o traicionándose unos a otros por cualquier razón con tal de no ser mutilados o, más siniestramente, enviados a los maizales. Después de cada atrocidad —ya sea ponerle tres cabezas a un topo, desterrar al maizal a un amigo que ya no le interesa o hacer que la nieve caiga en los últimos cultivos— el pueblo horrorizado de Peaksville siempre tiene que decir: Estuvo bien lo que hiciste, Anthony, estuvo bien (237).

Junot Díaz echa mano de un producto de la cultura popular estadounidense para describir la aparente —y aterradora— omnipotencia de un dictador latinoamericano. La comparación de un episodio ficcional con un pasaje histórico permite un distanciamiento cognitivo entre el lector y la historia. El extrañamiento ocurre porque una analogía desfamiliariza la historia conocida y obliga a observarla con una mirada renovada. Y es que para los hispanoamericanos, dice Córdoba Cornejo, los motivos de la ciencia ficción “apuntan a ciertos momentos de la historia latinoamericana que tienen un lugar central en su imaginario”. A diferencia de Estados Unidos, donde las sociedades distópicas totalitarias son apenas un lugar común de la ficción, algunos países de Latinoamérica pueden reconocer en ellas algo muy semejante a sus pasados recientes.

El narrador-vigilante

Según se cuenta en la novela, la migración —el cambio de mundos de tercero a primero— explicaría la inclinación de Óscar Wao a la ciencia ficción: “Después de una transición semejante me imagino que únicamente las situaciones más extremas lo habrían podido satisfacer” (23). Pero las elaboradas comparaciones con la historia vienen de otro personaje migrante y aficionado al género: Yúnior, un narrador intradieгético que deja sentir su presencia desde las primeras páginas del relato. La suya no es la voz convencional que da cuenta de la historia; más bien la urde sin pretender ser inobjetable. Así, por ejemplo, en una de las notas a pie de página, nos hace saber que su socia Leonie corrigió un primer borrador de la novela, pero advierte que él ha preferido dejarla con datos incorrectos porque le gusta demasiado

una imprecisión temporal que le sería imposible cambiar, pues, aunque históricamente improbable, la imagen en cuestión le gusta demasiado (140).

A primera vista, podría parecernos que Yúnior alude a la realidad desconocida de Latinoamérica cuando afirma el parentesco entre las Antillas y fantasy, o cuando se pregunta: “¿quién puede llevar la cuenta de lo que es verdad y lo que es mentira en un país tan baká como el nuestro?” (148); sin embargo, es él mismo quien nos recuerda, esta vez a propósito de la imposibilidad de que un dominicano promedio fuera capaz de ascender a la aristocracia trujillista por sus propios méritos, que su novela “no es un fokin comic” (147).

El lector debe reevaluar constantemente su contrato de lectura con el texto porque el narrador a veces socava su propia credibilidad y, otras, apela a ella: “Sé que he metido mucha fantasía y ciencia ficción en esta mezcla, pero se supone que es la historia verdadera de *La maravillosa vida breve de Óscar Wao*” (300). Y no es sólo que el narrador haga explícita la falibilidad de su relato; a pesar de profundizar en las historias y pensamientos de los otros personajes, Yúnior declara que no es un narrador omnisciente cuando se compara con un oscuro personaje de los cómics: “Hasta El Vigilante tiene sus silencios, sus páginas en blanco” (158).

A propósito de la mención de Uatu, el vigilante del universo Marvel, Pauline Berlage ha notado que Óscar Wao se identifica “con estos héroes en la sombra, de los que no se sabe mucho y que solo salen de su observación para salvar la tierra, amenazada por seres maléficos”.¹⁵ En efecto, el narrador ha hecho la comparación cuando define la palabra “pariguayo”: “Si se buscara en el Gran Diccionario Dominicano, la definición del pariguayo incluiría una talla de madera de Óscar. Lo llamarían así el resto de la vida y eso lo aproximaría al otro Vigilante, al superhéroe del universo Marvel que está del Lado Azul de la Luna y mira y mira, pero jamás interviene” (22).

Sin embargo, la identificación del Vigilante con Óscar no es la única que puede aportarnos claves narrativas para leer la novela, sino también la reiterada comparación que hace de sí el propio narrador con este personaje de ciencia ficción. Según la historia del universo Marvel, la raza de Uatu está conformada por seres ultra inteligentes y casi inmortales que habitaron un espacio remoto del universo y desarrollaron un alto nivel tecnológico; alguna

¹⁵ Berlage, “Cuerpos imaginados...”, 29.

vez intentaron compartir su conocimiento con razas inferiores, pero estas acabaron destruyéndose. A partir de entonces, los vigilantes tienen como mandamiento supremo limitarse a observar otras civilizaciones, pero nunca interferir; no obstante, Uatu —como Yuniór— abandona su obligada neutralidad en numerosas ocasiones, incluso a riesgo del descrédito de su labor. El Vigilante, por ejemplo, ayuda a los Cuatro Fantásticos a combatir al villano Galactus,¹⁶ quien ha sido comparado con el dictador Trujillo en un epígrafe de la novela.

La equiparación que hace el narrador de sí mismo con un personaje de ciencia ficción hace posible, en este caso, un extrañamiento del lector sobre el texto. Las intervenciones de Yuniór-El Vigilante desfamiliarizan el acto de lectura porque no suelen ser neutras ni inobjectables. Ante un narrador como el de esta novela se hace urgente leer con cautela todo lo que se nos relata y, sólo entonces, esa desconfianza se hace extensiva a la narrativa histórica.

Los extrañamientos de la diáspora

Para Darko Suvin, la utopía (y como parte de ella, la antiutopía) es el subgénero de la ciencia ficción que, mostrando “una condición sociopolítica radicalmente distinta e históricamente alterna”, estimula en el lector un extrañamiento histórico.¹⁷ Fredric Jameson reconoce que la definición de Suvin es innovadora porque, además de incluir especulaciones científicas y tecnológicas, se hace extensiva a la dimensión social; imaginar realidades sociopolíticas alternas abre paso a un extrañamiento cognitivo por el cual podemos percibir la arbitrariedad de nuestra cultura y “su honda dependencia de los accidentes de la aventura histórica del ser humano”.¹⁸

La existencia de otros mundos y las aventuras para llegar o escapar de ellos son motivos recurrentes en las narrativas de ciencia ficción mencionadas en las páginas de *La breve y maravillosa vida de Óscar Wao*. En capítulos de *La dimensión desconocida*, por ejemplo, científicos escapan de la tierra para habitar nuevos planetas, una civilización es descubierta en Marte, los

¹⁶ Marvel Comics, *Fantastic Four*, no. 48 (marzo de 1966).

¹⁷ Suvin, *Metamorfosis de la ciencia ficción...*, 78.

¹⁸ Jameson, *Arqueologías del futuro...*, 304.

alienígenas se disputan la Tierra para convertirla en su nuevo hogar, etc. Los juegos favoritos del protagonista (como Gamma World) o sus libros de cabecera (las novelas de John Wyndham) están ambientados en planetas apocalípticos. La utopía y la antiutopía ocupan un lugar preponderante en el universo de la ciencia ficción que el protagonista y el narrador de la novela conocen de sobra.

Sin embargo, la exploración de un mundo alterno no es solamente un referente de la ficción, sino el fenómeno sobre el que se articulan los conflictos del relato: la huida de República Dominicana, el arribo a Estados Unidos, el asombro ante lo desconocido y los dilemas de la integración. Extrañamiento y diáspora son fenómenos emparentados porque el desplazamiento geográfico y cultural que supone la migración conlleva inevitablemente una confrontación con una realidad diversa, alterna y en conflicto con las expectativas. Observemos, en este sentido, que el extrañamiento que experimentan los personajes ante el exilio está determinado también por la manera en que el lugar de destino se ha configurado en el imaginario de los dominicanos. Luego de que Beli, madre de Óscar, es salvajemente agredida por órdenes de la hermana del dictador, la Inca se ve forzada a enviarla a Estados Unidos para salvarle la vida. Pero lejos de imaginar el nuevo destino de Beli como la utopía, su tía y guardiana lo concibe como un espacio de corrupción: “A su manera de ver, Estados Unidos no era más que un país plagado de gánsters, putas y zánganos. Sus ciudades estaban repletas de máquinas e industria, tan ahogadas en sinvergüencería como Santo Domingo en calor, un cuco calzado en hierro, exhalando humos, con la promesa relumbrante de una moneda enterrada en la profundidad oscura y fría de sus ojos” (168).

Beli, por otra parte, ve en este viaje la oportunidad de escapar de un país que odia. El narrador, que ha recorrido la misma ruta de exilio, hace una pausa para interpellarla y cuestionar su entusiasmo ante la huida: “¿Qué sabías tú de estados o diásporas? ¿Qué sabías de *Nueva Yol* o de las viviendas sin calefacción de la ‘vieja ley’ o de niños con tanto odio a sí mismos que les provocaba cortocircuitos en la cabeza? ¿Qué sabías, madame, de la *inmigración*?”¹⁹ Y aunque, más adelante, Yúnior la refiere en repetidas ocasiones como “la emperatriz de la diáspora”, lo cierto es que Beli no puede nunca acallar “el deseo inextinguible de estar siempre en otro lugar” (82).

¹⁹ Díaz, *La breve y maravillosa...*, 170. Las cursivas son del autor.

De modo similar a las migraciones galácticas de las historietas que lee el protagonista, el desplazamiento por una geografía fracturada en tiempos de la globalización ha supuesto enfrentarse a un extrañamiento advertido en ciertos pasajes de la ciencia ficción. Según nota Jameson, de frente a la otredad radical —una categoría convencionalmente metaforizada en el motivo del alienígena— germina un discurso de oposición binaria entre el bien y el mal.²⁰ En términos de nuestra realidad, la figura del Otro es ocupada por el migrante y la oposición binaria se ha materializado en la proliferación de sentimientos antiinmigrantes.

La novela de Junot Díaz no ha pasado por alto los conflictos identitarios que entraña la diáspora. El migrante es el Otro en partida doble porque no pertenece ni a Estados Unidos ni a República Dominicana. Y este no-reconocimiento —un extrañamiento— es especialmente evidente cuando los personajes hacen el viaje de vuelta al lugar de origen. Al respecto, observemos que hay significativas diferencias en los acercamientos que hacen los migrantes de primera y segunda generación hacia los isleños. Beli, por ejemplo, se esmera en hacer visible su diferencia con los demás: “De haber tenido un abrigo de piel, lo hubiera llevado, cualquier cosa para hacer ver desde cuán lejos venía, para acentuar cuan diferente era del resto de dominicanos” (286-287). Al contrario, Óscar busca infructuosamente la integración tanto en Estados Unidos como en República Dominicana; su masculinidad no encaja con la imagen de tiguere de sus compatriotas y debe afirmar, en contra de los que lo dudan: “Claro que sí lo soy. Soy dominicano. Dominicano soy” (53). Pero lo cierto es que no puede sino sentirse extranjero en todas partes ante “ese susurro que todos los inmigrantes de mucho tiempo llevan dentro de sí, el susurro que dice: ‘no perteneces aquí’” (290).

En la novela, República Dominicana, el “Mordor caribeño”, es la sociedad antiutópica de la cual se debe huir, pero Estados Unidos, destino mayoritario de la diáspora, no encarna nunca el concepto positivo de la utopía como una sociedad donde las relaciones se hallan organizadas de un modo perfecto.²¹ Extranjeros en tierra propia y extraña, los migrantes son protagonistas permanentes de exploraciones en mundos que no son los suyos.

²⁰ Jameson, *Arqueologías del futuro...*, 151-176.

²¹ Suvin, *Metamorfosis de la ciencia ficción...*, 78.

Conclusión: las partículas inestables

Frente a la ancestral maldición del fukú, el narrador adelanta en el prólogo que existe un contra hechizo, una palabra que puede alejar la desgracia si se pronuncia a tiempo: zafa. Quizá el elemento más fantástico de la novela es la aparición de una mangosta dorada que encarna la fuerza benigna del zafa para salvar las vidas de Beli y Óscar. El narrador la describe como “una de las grandes partículas inestables del Universo y también una de las grandes viajeras”; la mangosta —como el fukú— llegó de África, además de contar con una larga historia de andanzas sobre la Tierra, se sospecha que “llegó a nuestro mundo de otro, pero hasta la fecha no se ha desenterrado prueba alguna de tal migración” (161). Este misterioso personaje, alegoría de los desplazamientos de la historia y la ficción, es clave porque desmiente que la diáspora sea la manifestación inherente de una maldición milenaria. También, en el prólogo, el narrador se pregunta si la novela que presenta no es más que una formulación del zafa: palabras con el poder de contrarrestar las fuerzas del infortunio, un acto de resistencia de la memoria contra las consecuencias funestas del totalitarismo en vidas anónimas y breves.

No resulta extraño que una novela se valga de un género como la ciencia ficción para dar cuenta de los conflictos que entraña la migración. Siguiendo su vocación antropológica y prospectiva, este género ha explorado sistemáticamente la otredad y la utopía. Además, es un referente oportuno para interpretar la realidad porque, especialmente para los latinoamericanos, apunta a momentos específicos de nuestra historia. Las crisis humanitarias, los desplazamientos forzados, la exploración de nuevos mundos y la maravilla frente a lo hallado son todavía experiencias bien conocidas en el siglo XXI. La ciencia ficción —como la novela de Junot Díaz— a fin de cuentas no es sino un intento de imaginar realidades alternas que nos empujan a un extrañamiento capaz de revelar elementos desconocidos de la nuestra.

Fuentes

ARRIETA DOMÍNGUEZ, DANIEL

2009 “El spanglish en la obra de Junot Díaz: instrucciones de uso”, *Hispánica*, no. 53: 105-126.

BERLAGE, PAULINE

- 2015 “Cuerpos imaginados. Una lectura de *The Brief Wondrous Life of Oscar Wao*, de Junot Díaz”, *Cuadernos de literatura del Caribe e Hispanoamérica*, no. 21 (enero-junio): 17-38.

CARPENTIER, ALEJO

- 2003 *Los pasos recobrados. Ensayos de teoría y crítica literaria*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

CÓRDOBA CORNEJO, ANTONIO

- 2011 *¿Extranjero en tierra extraña? El género de la ciencia ficción en América Latina*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

DÍAZ, JUNOT

- 2008 *La breve y maravillosa vida de Óscar Wao*, trad. de Achy Obejas. Nueva York: Vintage Español.

DUMITRESCU, DOMNITA

- 2014 “‘Dude was figureando hard’: El cambio y la fusión de códigos en la obra de Junot Díaz”, en Andrés Enrique-Arias, Manuel J. Gutiérrez, Alazne Landa y Francisco Ocampo, eds., *Perspectives in the Study of Spanish Language Variation. Papers in Honor of Carmen Silva-Corvalán*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 397-432.
- 2017 “Un tipo especial de Spanglish en la literatura estadounidense: La fusión de códigos y el translenguar”, *Hispania* 100, no. 5: 43-44.

ESPERICUETA, JOSÉ

- 2016 “Fukú y el legado poscolonial de occidente en *La maravillosa vida breve de Óscar Wao*”, *Estudios: Filosofía, Historia, Letras*, no. 116 (primavera).

GARCÍA MÁRQUEZ, GABRIEL

- 2010 *Yo no vengo a decir un discurso*. Barcelona: Mondadori.

HEMINGWAY, ERNEST

1975 *La vida breve y feliz de Francis Macomber*. La Habana: Huracán.

JAMESON, FREDRIC

2009 *Arqueologías del futuro: el deseo llamado utopía y otras aproximaciones de ciencia ficción*. Madrid: Akal.

JIMÉNEZ CARRA, NIEVES

2011 “La traducción del cambio de código inglés-español en la obra *The Brief Wondrous Life of Oscar Wao*, de Junot Díaz”, *Sendebarr. Revista de Traducción e Interpretación* 22 (diciembre): 159-180.

LÓPEZ, GEMMA y TERESA REQUENA

2016 “La traducción del cambio de código: la construcción de la hibridez formal e identitaria en *The Brief Wondrous Life of Oscar Wao*, de Junot Díaz”, *Transfer* 9, nos. 1-2 (mayo): 86-97.

MAESENEER, RITA DE

2014 “Junot Díaz, a Latin American Writer?”, *Cuadernos del CILHA*, no. 20: 114-129.

MARVEL COMICS

1966 *Fantastic Four*, no. 48 (marzo).

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES /

INSTITUTO NACIONAL DE MIGRACIÓN DE REPÚBLICA DOMINICANA

2017 *Perfil migratorio de República Dominicana*. Santo Domingo: INM/OIM.

PULITZER PRIZES, THE

s. f. “Fiction”, *The Pulitzer Prizes*, en <<https://www.pulitzer.org/prize-winners-by-category/219>>.

SUVIN, DARKO

1984 *Metamorfosis de la ciencia ficción. Sobre la poética y la historia de un género literario*. México: Fondo de Cultura Económica (FCE).